

Taiwan: democracia e intereses económicos

Romer Cornejo
El Colegio de México

La compleja situación actual de Taiwan suscita cuestionamientos y reflexiones que pueden arrojar luz sobre asuntos relevantes y teóricamente inconclusos en las ciencias sociales, como el papel del voluntarismo de las elites políticas, los diferentes cursos que siguen los sistemas democráticos y el nacionalismo, así como sobre la actuación de China en el escenario mundial y su relación con Estados Unidos. En este texto me propongo explorar algunos elementos de la manera cómo se ha articulado la relación de Taiwan con China durante el proceso de establecimiento de su sistema democrático hasta la actual coyuntura de interacción económica.

La historia de la relación entre China y Taiwan ha estado fuertemente condicionada por la naturaleza política de ambos regímenes y su relación con Estados Unidos, y recientemente se ha agregado la interrelación económica entre ambas partes del estrecho. Por esas circunstancias el gobierno de Taiwan está actualmente lidiando en su relación con Beijing con el poder económico y militar de éste, con la opinión de su propia sociedad, con las grandes empresas que sostienen su economía exportadora y con su relación con Estados Unidos. En la situación interna de ambas partes, sin negar el papel de las condiciones externas, la voluntad de las elites políticas explica tanto los resultados de sus respectivos proyectos económicos, como el proceso de democratización del sistema político de Taiwan. Sin embargo, la interrelación entre las economías parece que jugará un papel fundamental en la relación en el estrecho.

Desde el establecimiento del gobierno del Partido Nacionalista, Guomindang, en la isla de Taiwan en 1949, las relaciones con Beijing han sido el eje a partir del cual se ha articulado la dinámica política interna y las relaciones con el exterior, sin descartar su influencia en el desarrollo económico.¹ En un primer momento, la relación en el estrecho estaba dada por el reclamo mutuo de la legitimidad del gobierno de toda la entidad considerada china, la República Popular China, con los límites establecidos por el partido comunista sobre los del viejo imperio Qing, y la República China, con los límites establecidos por el Guomindang, que paradójicamente contaba con el respaldo del asiento en la Organización de las Naciones Unidas. Es relevante constatar que, en esta perspectiva, ambos partidos asumían a Tibet y Xinjiang como parte del territorio chino. A partir de

¹ Es importante recordar que el repliegue del Guomindang en Taiwan implicó el establecimiento en la isla de todo el aparato de gobierno que ese partido tenía en China, y que se trasladó a Taiwan con un enorme contingente de funcionarios, militares, empresarios, intelectuales, etc. que se erigieron como elite gobernante en ese pequeño territorio, por sobre la mayoría de los habitantes, de origen chino, y de los pocos nativos que habían sobrevivido al doblamiento de chinos a y lo avances coloniales de países europeos y japonés.

1971, con la expulsión de Taipei de la ONU y el desconocimiento de su gobierno por la mayoría de los países del mundo, aumentó la debilidad inherente al tamaño del territorio gobernado por el Guomindang.² Sin embargo, la competencia por el reconocimiento internacional continuó entre ambas partes. En ese momento la elite política de Taiwan se concentró en un cuidadoso proyecto económico y educativo que le permitió cobrar notoriedad global, basada en la exportación de bienes manufacturados con un creciente valor agregado, lo que se reflejó socialmente en el crecimiento y fortalecimiento de una clase media educada. A partir de fines de la década de 1980, con el relevo generacional, la elite política de Taiwan se abocó a la construcción de un sistema político democrático, que tenía el respaldo del desarrollo económico y social, que permitía una redistribución del ingreso suficiente para que no existieran reclamos sociales dramáticos.

A partir de la década de 1990, el escenario internacional había cambiado radicalmente, por un lado el desmembramiento de la Unión Soviética trajo el fin de la competencia ideológica y política del comunismo y, a partir de 1992, el partido comunista de China dio certezas sobre su compromiso con las reformas de mercado, lo que suscitó una respuesta extraordinaria de apoyo de los capitales internacionales. En ese mismo año Taipei y Beijing llegaron al llamado consenso de 1992 que supone que ambas partes aceptan la existencia de "una sola China" y se reservan el derecho de interpretación. En la práctica, desde ese momento, la elite política de Taiwan cesó el reclamo sobre el gobierno de todo el territorio considerado chino y buscó la legitimidad de su existencia en el ámbito internacional basándose en su sistema político democrático y en el desarrollo económico de sus empresas de alta tecnología, y en el ámbito interno, una parte de la elite política, comenzó en el ámbito ideológico y educativo la construcción de una identidad nacional "propiamente taiwanesa", con la consecuente reacción de China ante las posibles consecuencias de este desarrollo.

La democracia electoral en Taiwan

Si bien desde principios de la década de 1970, coincidiendo con la expulsión de Taipei de la ONU, comenzaron a expresarse de manera más abierta diversas tendencias políticas, no fue sino hasta el ascenso a la presidencia de Chiang Ching-kuo en 1978, después de la muerte de su padre Chiang Kai-shek en 1975, cuando estas expresiones cobraron fuerza. Estos desarrollos políticos internos fueron también efecto del cambio del reconocimiento diplomático de Washington de Taipei a Beijing en 1979 y del inicio de las reformas económicas en China. De esa manera comenzó el fin de la férrea dictadura del Guomindang en Taiwan. Finalmente, el levantamiento de la Ley Marcial en 1987 marcó un cambio fundamental que permitió la expresión abierta de las diferentes posiciones políticas duramente

² Un territorio de 36.200 kilómetros cuadrados y una población de 23.1 millones de habitantes.

reprimidas en las décadas anteriores.³ El levantamiento de la Ley Marcial el 15 de julio de 1987 fue seguido el 14 de octubre por el permiso de visitas familiares al continente, un paso importante en el acercamiento entre ambas partes.

En ese contexto de apertura, el Partido Demócrata Progresista, que ya venía siendo tolerado, declaró su fundación el 28 de septiembre de 1986 y adoptó una constitución que defendía la autodeterminación y el regreso a las Naciones Unidas, en un lenguaje vago en un principio para no irritar más al gobierno.⁴ Posteriormente la independencia se convertiría en una bandera importante de ese partido.

A la muerte de Chiang Ching-kuo el 13 de enero de 1987, Lee Teng-hui, el vicepresidente de origen taiwanés, ascendió a la presidencia. Lee inició un proceso de taiwanización del gobierno e inmediatamente procedió a deshacerse de la vieja estructura del estado. Asimismo, Lee inició una tendencia a ampliar las libertades democráticas, de tal manera que el 20 de enero de 1989 se legalizó la formación de partidos políticos y el 2 de diciembre del mismo año éstos pudieron contender en las elecciones del Yuan Legislativo, la Asamblea Provincial de Taiwan, los consejos municipales de Taipei y Kaohsiung, y los magistrados de condados y alcaldes de pueblo. En esas elecciones, el PDP ganó el 35% del electorado y el Guomintang el 60%. El 21 de marzo de 1990 Lee Teng-hui fue electo formalmente presidente.

Debido a las fuertes presiones de los diversos grupos políticos, el presidente Lee optó por buscar consenso en los diversos sectores de la isla y convocó, en el verano de 1990, a una conferencia sobre asuntos nacionales, en la que se llegó a un acuerdo de elite entre el liderazgo del Guomintang y la oposición, en la que se acordó una serie de reformas políticas que se pusieron en práctica en los años siguientes. Desde 1991 la Constitución ha sido enmendada varias veces con el propósito de cambiar algunas de las bases de la estructura del gobierno y los mecanismos electorales. Este rápido proceso de reformas democráticas fue aparejado por una redefinición de las relaciones con el continente. La nueva elite taiwanesa en ascenso buscaba dejar atrás la pretensión de la reunificación y comenzó a construir un nuevo tipo de nacionalismo. En relación con esto último, no fue sino hasta 1997 que una reforma en los programas de estudio planteó una reescritura de la historia con un tono más local. Este marco ideológico fue capitalizado por el PDP. Paralelamente, por presiones internas en Taiwan y por el peso cada vez mayor de la economía china, se empezaron a abrir canales de comunicación informales con el continente, aumentaron los viajes y la comunicación telefónica, así como el comercio triangular.

³ Véase Cal Clark, "Major Developments in Taiwan's Democratization", *American Asian Review*, vol. 18, núm. 2, verano del 2000

⁴ Cal Clark, ob.cit.

Este proceso de apertura no sólo fue producto de la voluntad de la elite y de la presión de las fuerzas sociales internas, sino también de que las condiciones en China y en el contexto internacional habían cambiado. Las reformas económicas en China, iniciadas a fines de la década de 1970, ya se habían consolidado como de decidido corte capitalista, lo cual, junto con el desmembramiento de la Unión Soviética, hacía desaparecer el fantasma del comunismo. Además, el aislamiento extremo en que el retiro del reconocimiento diplomático de Estados Unidos había dejado a la isla, condujeron al liderazgo taiwanés, debilitado internacionalmente, a buscar en la apertura política mecanismos de fortalecimiento interno y una carta de presentación en la comunidad internacional, que, desaparecido el comunismo, colocó mayor atención al establecimiento de sistemas democráticos o, mejor dicho, electorales, y a la defensa de los derechos humanos. Lo que a su vez comenzó a ser la fuente de duras críticas al gobierno de Beijing.

En todo este proceso no hay que excluir la influencia de los taiwaneses formados en el exterior. La tendencia en Taiwan hasta la década de los ochenta había sido enviar estudiantes fuera, principalmente a Estados Unidos, para adquirir especializaciones en estudios de postgrado, al principio la tasa de retorno de esos estudiantes no era muy alta, pues la economía no tenía capacidad para absorberlos.⁵ A partir de la década de los noventa el retorno de personal altamente calificado comenzó a ser muy elevada debido al establecimiento de centros de investigación académica de alta calidad y a las mejores condiciones generales del país, como altos salarios, libertades políticas y un especial sistema de incentivos creado por la Comisión para la Juventud, bajo el Yuan Ejecutivo. Ellos también han sido un elemento importante en el liderazgo de la sociedad civil.

Como producto de las reformas políticas que entre otras cosas habían reducido el mandato presidencial a cuatro años con una reelección, se llevaron a cabo en 1996 las primeras elecciones directas para presidente, que fueron ganadas por el mismo presidente Lee Teng-hui, del Guomindang, con el 54% de los votos. Lee había profundizado su propuesta de dirigirse a la independencia de Taiwan, proponiendo que las relaciones debían ser de estado a estado, lo que lo alejó de las proposiciones moderadas de la mayoría de los líderes de su propio partido, e irritó a Beijing al punto de hacer ejercicios militares en el estrecho.

El hito más importante en la institucionalización del sistema electoral democrático fueron las segundas elecciones directas para presidente, del 18 de marzo del 2000. Por primera vez, las elecciones fueron muy contendidas y se caracterizaron por escisiones en los dos partidos más importantes. De los cinco candidatos que contendieron por la presidencia, tres acapararon las preferencias: Lien Chan, el

⁵ Alan P. C. Liu. "Social Change in Mainland China and Taiwan, 1949-1980". Contemporary Asian Studies Series, 1981

vicepresidente, representaba la opción del continuismo autoritario en la medida en que había sido impuesto como candidato en el Guomintang por Lee Teng-hui; Chen Shuibian, candidato del Partido Demócrata Progresista, nacido en Taiwan en una familia de campesinos pobres, conocido por su postura inflexible contra la corrupción, arrastró a lo largo de su campaña con el peso de la postura radical de su partido con relación con la independencia de Taiwan, ello le significó el apoyo de la población taiwanesa que prefiere la independencia, pero a su vez cargó con las amenazas de Beijing; y James Soong, ex miembro prominente del Kuomintang, quien decidió postular su candidatura independiente en noviembre de 1999 como respuesta a la imposición autoritaria del candidato del presidente en su partido, en relación con China él representa la posición de los llamados continentales, es decir, la más favorable a Beijing. En términos generales las tres opciones no diferían sustancialmente desde el punto de vista ideológico, o en cuanto a la proposición sobre el desarrollo económico y social de Taiwan. La campaña electoral se centró en dos elementos: la relación con Beijing⁶ y la crítica a la corrupción. En el electorado parece que pesaron más los antecedentes y las personalidades de los candidatos, dándole mucha más importancia la lucha contra la corrupción.

Para sorpresa del partido oficial, el resultado de las elecciones le fue bastante desfavorable. Chen Shui-bian del PDP obtuvo 39.3% de los votos, James Soong 36.84% y Lien Chan del Guomintang 23.1%.⁷ El Partido Demócrata Progresista se favoreció por la escisión del Guomintang y los ataques entre sí de los candidatos Lien y Soong, que se percibían como los grandes rivales. Durante la contienda sólo se reveló la corrupción de los gobiernos anteriores, pues Lien Chan era vicepresidente y Soong había sido alcalde de Taipei; de manera que las críticas mutuas revelaban las malas prácticas de sus respectivas administraciones. Por su parte, los candidatos del PDP eran líderes salidos de la lucha civil por los derechos políticos. El origen humilde de Chen Shui-bian, de 48 años, que lo distanciaba de la vieja elite política, además era conocido por su inflexibilidad en la lucha contra la corrupción, el tráfico de influencias, el sistema de privilegios y la ineficiencia administrativa. Annette Lu, de 55 años, la candidata a la vicepresidencia por el PDP, se formó en las luchas feministas de la década de 1970, estuvo en prisión como luchadora por los derechos humanos y logró una amplia popularidad entre el sector femenino.

⁶ En la reunión sostenida en mayo de 1999 para el establecimiento de su plataforma de campaña, el PDP proclamó en su *Resolución sobre el Futuro de Taiwan* que éste es un país soberano e independiente, y que cualquier cambio en ese sentido debe ser decidido por un plebiscito. Asimismo proclamó la búsqueda del reconocimiento internacional y el ingreso a la ONU. Véase <http://www.taiwandc.org/nws-9920.htm>

⁷ <http://www.taiwandc.org/elec2000.htm>

El gobierno de China estuvo presionando a través de diversos medios para influir en las votaciones; el 21 de febrero de 2000 publicó el Libro Blanco sobre el asunto de Taiwan, en un tono bastante amenazante, donde se agregaba una nueva condición para justificar el uso de la fuerza en Taiwan y era la "demora indefinida en relación con las conversaciones sobre la reunificación". Además se hizo publicidad de declaraciones duras de los líderes chinos sobre la posibilidad del uso de la fuerza. Es obvio que esto incidió sobre la economía taiwanesa, pues el índice Taiex de la bolsa de Taipei perdió en la semana previa a las elecciones 7.1%, a pesar de la intervención del gobierno. Ello también pudo haber influido en la votación sorpresivamente alta que obtuvo James Soong, quien detentaba la posición más moderada en relación con China, pero lo más probable es que tuvo un efecto contrario al deseado. Poco después de la publicación del citado Libro Blanco, el Consejo para Asuntos del Continente de Taiwan hizo una encuesta que arrojó los siguientes resultados⁸: 80.9% creía que, en cualquier negociación con China, Taiwan debía ser tratado como igual; 45% de los encuestados se consideraban taiwaneses, en 1994 habían sido el 22.5%; 39.4 se consideran taiwaneses y chinos; 13.9% se consideran chinos; 73.2% no deseaban un gobierno de Beijing aun si fueran tratados en mejores condiciones que Hong Kong, y 86% deseaba mantener el status quo. De manera que las presiones de Beijing no incidieron a su favor en el electorado.

Lo que decidió la elección a favor de Chen fueron los siguientes factores: en primer lugar la división del Guomintang, y la concentración de la campaña del viejo partido contra su ex correligionario, James Soong, y en seguida, sin que podamos precisar orden de importancia, el voto por el cambio, los antecedentes políticos de Chen y Lu, las promesas del Partido Demócrata Progresista de combatir la corrupción y el apoyo público de algunos empresarios a Chen.

Definitivamente esas elecciones fueron cruciales para Taiwan. Por una parte dieron la oportunidad de ensayar la relación de una nueva elite nacionalista taiwanesa con China, que luego probó ser menos radical que Lee Teng-hui, y por otra se llevó a cabo un reacomodo de las fuerzas políticas que condujo a una gran transformación en el Guomintang. Esto último empezó con la salida de James Soong del Kuomintang y su votación sorprendentemente alta, además, apenas se conocieron los resultados electorales los militantes del KMT organizaron protestas, en algunos casos violentas, en las que pidieron la renuncia de Lee Teng-hui a la presidencia del partido y el reconocimiento de su responsabilidad en la derrota. Lien Chan renunció a la vicepresidencia del Kuomintang y Lee Teng-hui

⁸ Deborah A. Brown, "Taiwan's 2000 Presidential Election and Cross-Strait Relations", American Asian Review, vol. 19, núm. 1, primavera 2001

hizo lo propio poco después a la presidencia del partido, lo cual no satisfizo a sus enojados copartidarios.

El Guomindang se sumió en una severa crisis después de la pérdida de las elecciones presidenciales de 2000, y se sometió inmediatamente a una autocrítica y reforma de sus estructuras. En la reunión provisional del XV Congreso del partido, tres meses después de las elecciones, Lien Chan fue electo presidente y nominó a cinco nuevos vicepresidentes del partido, incluyendo a una mujer. Posteriormente, en la cuarta sesión plenaria del XV Comité Central, se eligieron 31 nuevos miembros del comité permanente, ninguno de los cuales fue impuesto desde arriba. De igual manera se revisó la constitución del partido y se introdujo la elección directa del futuro presidente por todos sus miembros. Inmediatamente después de las elecciones, los partidarios de Soong lo conminaron a la formación de un nuevo partido, por lo que fundó el Primer Partido del Pueblo, que captó a muchos legisladores del Guomindang y del Nuevo Partido, convirtiéndose en la tercera fuerza en el Yuan Legislativo. El Guomindang no solamente quedó afectado por la fuerte división que significó la salida de James Soong y la fundación de un nuevo partido, sino que la lucha contra la corrupción del nuevo gobierno reveló gran parte de los detalles sobre la corrupción de sus miembros, que si bien no fueron una sorpresa para nadie, no habían sido ventilados públicamente. El 21 de septiembre del 2001 el KMT expulsó de sus filas al ex presidente Lee Teng-hui, acusándolo de violación a las normas del partido por apoyar abiertamente al nuevo partido Unión de Solidaridad de Taiwan. En las elecciones legislativas del 1° de diciembre del 2001 nuevamente volvió a perder frente al PDP, lo que lo llevó a hacer alianzas con el partido de James Soong, que se mantuvo como la tercera fuerza en el legislativo.

En las elecciones locales, el 26 de enero del 2002, donde con excepción de las ciudades más grandes, Kaohsiung y Taipei, se eligieron los ejecutivos locales y miembros de los concejos municipales y de distrito, el Guomindang vio una recuperación importante de su votación, sin embargo se revelaron muchos elementos de corrupción como compra de votos. Los candidatos independientes lograron el segundo lugar después del Guomindang. Fueron electos un total de 309 concejales sin denominación partidaria, con el 36.94% de los votos. Así mismo 93 candidatos independientes resultaron electos como alcaldes de ciudades y pueblos, con el 31.92% de los votos.⁹ Este fenómeno mostró una tendencia en la sociedad taiwanesa al apoyo de la trayectoria personal de los candidatos a representantes independientemente de sus partidos. También los nuevos partidos pequeños obtuvieron una votación relativamente alta. A poco tiempo de ascender a gobierno, el PDP ya comenzaba a dar muestras de agotamiento, en el sentido de no cumplir con las promesas de campaña. La elecciones presidenciales

⁹ Noticias de la República de China en Taiwan, 6 de febrero de 2002, p. 4

de 2004 fueron muy contendidas, el Guomintang, en alianza con el partido de James Soong recuperó gran parte del electorado pero perdió esas discutidas elecciones por un margen de 0.22% de los votos frente al PDP. China mantuvo una actitud muy moderada en estas elecciones, pero frente al nuevo triunfo del PDP, aprobó en marzo de 2005 la llamada Ley Antisecesión,¹⁰ por medio de la cual se autoriza a la intervención militar en caso de declaración de independencia de Taiwan, que tuvo como respuesta grandes manifestaciones de protesta en la isla.

Por su parte el Guomintang buscó el acercamiento con Beijing a través viajes de sus líderes más prominentes, con ello logró el apoyo de China para algunas asociaciones de agricultores y un acercamiento con los empresarios favorecidos por esta relación. La primera visita a China de un representante del Guomintang la llevó a cabo el vicepresidente de ese partido, Chiang Pin-kun, en marzo de 2005. A fines de abril del mismo año Lien Chan, el presidente del Guomintang, visitó China y se entrevistó con Hu Jintao. Como resultado de este encuentro tanto el Partido Comunista de China como el Guomintang de Taiwan han asumido las llamadas "Visiones Comunes para el desarrollo Pacífico de las Relaciones a través del Estrecho", que han sido posteriormente citadas tanto por Hu Jintao como por Ma Yingjiu.

El regreso del Guomintang al poder en las elecciones del 22 de marzo de 2008 fue rotundo. El presidente Ma Yingjiu ganó con un cómodo 58.45% de los votos y su partido pasó a tener 61 escaños en el congreso, y con la alianza que lo apoyó llegó a 85 escaños de un total de 113. A pesar de las diferentes encuestas de opinión que se realizan en Taiwan, es muy difícil determinar las razones que mueven el voto. Por la discusión y la propaganda de campaña se podría inferir en principio que la lucha contra la corrupción privó por sobre otros temas, el presidente saliente Chen Shui-bian y su familia enfrentaron duras acusaciones de corrupción que lo condujeron a la cárcel apenas dejó la presidencia. No obstante, para muchos analistas fue más relevante la relación con China, que Ma había prometido estabilizar. El peso de ambos factores fue importante, no obstante, dadas las características del electorado de la isla, es necesario considerar la campaña electoral como fenómeno mediático, la propia personalidad de Ma Yingjiu y el peso de los electores no comprometidos.

Ma había probado su inocencia en las cortes después de diversas acusaciones de corrupción, nacido en Hong Kong, estudió en Harvard, y tiene un excelente manejo de los medios de comunicación por su carisma y cultura. Su propuesta fue de lucha contra la corrupción, mejorar las relaciones en el estrecho para favorecer el intercambio económico y mejoras en la economía que se reflejen en

¹⁰ Esta ley fue adoptada en la tercera sesión de la X Asamblea Popular Nacional, en Beijing, el 14 de marzo de 2005, <http://www.china.org.cn/english/2005lh/122724.htm>

el empleo. De estas propuestas sólo podía aspirar a la credibilidad en cuanto a la mejora de las relaciones con China y en segundo lugar en la economía. Si bien personalmente libró las investigaciones sobre corrupción, representó a un partido que durante sus más de 50 años de gobierno en la isla se caracterizó por la coacción al voto y oscuros manejos económicos, llegó a ser uno de los partidos más ricos del mundo. De manera tal que la “confianza” del electorado en este sentido sólo pudo ser producto de la campaña mediática.

En las elecciones de Taiwan hay que considerar el peso del voto de los no comprometidos, que puede ser cambiante. Según el análisis realizado por Tang Wenfang, en términos de identidad se ha experimentado un descenso considerable de las personas que se consideran chinas.¹¹ Basado en 30 encuestas realizadas por el Centro de estudios Electorales de la Universidad Nacional Chengchih entre 1992 y 2006, Tang encontró que quienes se identificaron como chinos pasaron de 26% en 1992 a 6% en 2006, y los que se identificaron como taiwaneses pasaron de 17% a 44%, mientras los que se identificaron en ambas adscripciones permanecieron constantes en 45%, ellos constituyen la base de los no comprometidos. Asimismo, en 2006 quienes apoyaron el status quo en las relaciones con China fueron el 58% de los que respondieron a la encuesta. Basado en el estudio de las muestras de las encuestas, Tang Wenfang define a los no comprometidos en Taiwan como un sector con educación, que no está confundido o inseguro sobre por quien votar, sino que no se pronuncia porque está desencantado de las maquinaciones políticas (p.485). Por otro lado el trabajo de Tang demuestra que el grupo que se identifica como taiwaneses tiene el más fuerte sentido de eficacia política, el más alto nivel de participación en campañas y más interés en los resultados electorales; los identificados como chinos se perciben con menor eficacia política y los no comprometidos muestran la menor eficacia política, desdeñable participación en campañas y el menor interés en resultados electorales.(p.288). Su voto parece estar dirigido en gran medida por las campañas mediáticas y los grandes escándalos. (p. 491). Tang concluye que los no comprometidos son una fuerza electoral importante que con frecuencia decide los resultados electorales, los caracteriza como bien educados y capaces de tomar decisiones informadas, cuando son forzados a escoger prefieren las posiciones del Guomintang, mientras más elevado son sus ingresos y su posición social aumenta la preferencia por el Guomintang, dejan la decisión del voto para el último momento, lo que los hace susceptibles a la propaganda, pero su juicio puede ser razonado, votan por quien consideran capaz de proporcionarles beneficios económicos, las asociaciones locales tienen gran influencia en su voto, y lo han influido en beneficio del Guomintang. (p. 293)

¹¹ Tang Wenfang, “Nationalism and Electoral Outcome in Taiwan: The Impact of Identity Fence-sitting on Voting Behaviour”, *Chinese Journal of International Politics*, Vol. 1, 2007, pp. 481-496

Tang ilustra la conducta de los no comprometidos en Taiwan transcribiendo una conversación que él y el profesor Shi Tianjian sostuvieron con un estudiante de postgrado del departamento de ciencias políticas de la Universidad Nacional de Taiwan:

Pregunta: ¿A qué partido político apoyas?

Respuesta: A ninguno.

Pregunta: ¿Qué harías si el Ejército Popular de Liberación (de China) invade Taiwan?

Respuesta: Me escondería en las montañas y lucharía en una guerra de guerrillas en su contra.

Pregunta: ¿Aceptarías un puesto de dirección si el EPL hubiera ocupado Taiwan?

Respuesta: Por supuesto. ¿Porqué no?.¹²

Más allá del pragmatismo que argumenta Tang, es más convincente la propuesta de Shen Siau-Chi sobre una identidad dual china y taiwanesa, que a su vez se relaciona con una preferencia por el status quo.¹³ Para Shen el componente taiwanés se expresa en la búsqueda de la autonomía política y la autodeterminación, mientras el componente chino se expresa en la imaginación de la nación china. Lo importante de estas investigaciones es que la naturaleza dual de la identidad dificulta interpretar las preferencias electorales en este sentido. Por otra parte es importante considerar el papel de los medios de comunicación como instrumento de grupos de poder, que pueden lograr modificaciones importantes en la percepción de la pertenencia de los individuos a los diversos grupos de adscripción, así como dirigir el voto hacia el partido que lleve a cabo la campaña más eficaz y oportuna.

Además de la lucha contra la corrupción, simbolizada por el juicio al ex presidente Chen, la otra promesa de campaña del presidente Ma Yingjiu de hacer efectivo un acercamiento con China se materializó a dos meses de tomar posesión con el viaje de Wu Poh-hsiung, presidente de su partido, a Beijing. Lo cual fue seguido de la reanudación de las conversaciones entre la Fundación para el Intercambio en el Estrecho de Taiwan y, su contraparte china, la Asociación para la Relación a través del Estrecho de Taiwan en junio de 2008.¹⁴ En esa reunión se firmaron dos acuerdos para viajes de turistas chinos a la isla en vuelos charter directos a partir del 4 de julio.

El presidente Ma Yingjiu ha hecho un cambio fundamental en su política exterior. Su principio es establecer una relación con sus

¹² Tang Wenfang, Op.Cit., p. 494

¹³ Shen Siau-Chi, "Explaining Dual Identity in Taiwan: A Two-Dimensional Perspective on National Identity", 19 de agosto de 2005, Annual Meeting of the American Political Science Association, September 1-4, 2005 en

http://www.allacademic.com/meta/p_mla_apa_research_citation/0/4/2/5/8/pages42588/p42588-1.php

¹⁴ http://www.gwytb.gov.cn/gzyw/gzyw1.asp?gzyw_m_id=1583

aliados diplomáticos sobre bases diferentes, ha sido enfático en afirmar que no desea seguir con la política de compra de reconocimiento, atendiendo a las severas críticas que algunos sectores de la opinión pública de su país han expresado sobre esta política, por su ineficacia y por su vinculación con la corrupción de los países en cuestión. El Libro Blanco sobre la cooperación económica en la nueva diplomacia, publicado el 7 de mayo de 2009, define la nueva política exterior como flexible y basada en la alianza progresista y el desarrollo sustentable, de tal manera que la ayuda económica a sus aliados, que, según algunas fuentes conservadoras, fue en 2008 de 430 millones de dólares, se maneje de manera transparente y profesional. Ello ha significado una tregua de la competencia por el reconocimiento diplomático con Beijing.

El presidente Ma ha manejado con gran tacto político la relación con Beijing. Por una parte ha sido enfático en avanzar en el intercambio comercial directo que favorecerá a las empresas taiwanesas y en el aumento del turismo, mientras busca consensos para la firma del planeado Acuerdo Marco para la Cooperación Económica (AMCE). Por otro lado ha mantenido una actitud de independencia, que lo alinea con los sectores de oposición, expresada a través de la visita del Dalai Lama entre fines de agosto y principios de septiembre de 2009, con motivo de llevar consuelo a las víctimas del huracán Morakot, donde el gobierno tuvo una pésima actuación; así como en la compra de armas a Estados Unidos por 6.4 mil millones de dólares anunciada a fines de enero de 2010. Ambos eventos han sido duramente criticados por Beijing. Sin embargo han reforzado el capital político interno del presidente Ma, al mismo tiempo que pugna con Washington por un tratado de extradición, un programa de exención de visas y un esquema de inversiones. Por su parte, Washington, previendo una cercanía cada vez mayor entre Beijing y Taipei, no aprobó en el paquete de venta las armas más sofisticadas que aspiraba el ejército de Taiwan.¹⁵

Las relaciones comerciales bilaterales

Con la apertura de la economía de China se inició un crecimiento importante en el comercio bilateral. En 1981, el comercio indirecto con China, a través de Hong Kong, era de 460 millones de dólares y aumentó a 3.9 mil millones en 1989 y a 25.83 mil millones en 1999, con un creciente superávit comercial para Taipei. En 1993 China se convirtió en el tercer socio comercial de Taiwan, después de Estados Unidos y Japón, y en el segundo mercado de sus exportaciones, después de Estados Unidos. En 2002 China se convirtió en el principal mercado de exportación de Taiwan con un valor de 29.4 mil millones de dólares, según fuentes oficiales de

¹⁵El paquete de armas incluyó 114 misiles Patriot missiles por 2.81 mil millones de dólares, 60 helicópteros Águila Negra, por 3.1 mil millones, 2 barco cazadores de minas por 340 millones, 12 misiles arpones por 37 millones y equipo de comunicación por 340 millones de dólares. Washington no aprobó la venta de aviones F16. http://www.dsca.osd.mil/pressreleases/36-b/36b_index.htm

Taiwan. Por su parte, las inversiones indirectas de Taiwan en China aumentaron de 0.17 mil millones de dólares en 1991 a 1.25 mil millones en 1999. Las estadísticas de Beijing informan el doble de estas inversiones para el último año. En cualquier caso para 1999 China era el principal receptor de las inversiones extranjeras de Taiwan a pesar de las restricciones.¹⁶

Durante el gobierno nacionalista taiwanés del Partido Demócrata Progresista, entre 2000 y 2008, cuando las tensiones políticas fueron más agudas, paradójicamente las relaciones económicas entre Taiwan y China crecieron exponencialmente, lo que nos permite afirmar que en el presente la economía taiwanesa es fuertemente dependiente de su comercio con el continente, una importante fortaleza para los intereses de Beijing. Lo cual va aparejado también de una importancia creciente de las importaciones taiwanesas en China.

Aunque las estadísticas oficiales de China y de Taiwan no coinciden, es interesante referirlas para propósitos de estudiar la tendencia. A pesar de que se experimentó un drástico descenso de la actividad comercial en 2009, la Oficina de Comercio Exterior de Taiwan informa que el comercio total con China fue de 78.6 mil millones de dólares, con una balanza comercial favorable de 28.82 mil millones de dólares.¹⁷ Por su parte el Ministerio de Comercio Exterior de China informa que el comercio total entre ambas partes descendió en ese año 17.8%, y fue de 106 mil millones de dólares, con una balanza comercial favorable para Taiwan de 77.4 mil millones de dólares.¹⁸ En todo caso, China se ha convertido en el principal socio comercial de Taiwan, el principal mercado de sus exportaciones y el segundo abastecedor de las importaciones. Esta relación cobra relevancia cuando consideramos que 74% del Producto Interno Bruto de Taiwan proviene de la exportación. En el caso de China, Taiwan es su quinto socio comercial y su tercer abastecedor de importaciones.¹⁹ Un elemento que no hay que descartar en este ámbito es que en términos relativos el aumento de esta relación comercial ha sido en detrimento de la relación de Taiwan y Estados Unidos, cuyo comercio total pasó de 64.907 mil millones de dólares en 2000, a 46.806 mil millones en 2009.²⁰

Para la administración del presidente Ma Yingjiu es una prioridad mejorar el marco legal del comercio entre Taiwan y China, particularmente dada la entrada en operación el 1 de enero de 2010 del acuerdo comercial entre Beijing y los países de la Asociación de Naciones del Sureste de Asia, fuertes competidores para algunos

¹⁶ Véase Greg Mastel, "China, Taiwan, and the World Trade Organization", *The Washington Quarterly*, 24:3, verano 2001

¹⁷ <http://cus93.trade.gov.tw/ENGLISH/FSCE/>

¹⁸ <http://english.mofcom.gov.cn/aarticle/statistic/AsiaAfrica/201002/20100206776202.html>

¹⁹ Véase también <http://www.uschina.org/statistics/tradetable.html>

²⁰ Véase <http://www.census.gov/foreign-trade/balance/c5830.html>

productos taiwaneses. La firma del Acuerdo Marco para la Cooperación Económica (AMCE), cuyas negociaciones se iniciaron el 21 de diciembre de 2009, busca en un principio normalizar el intercambio comercial para luego dirigirse a un acuerdo de liberalización. Para Taiwan es importante lograr competitividad en China de sus productos textiles, petroquímicos, auto partes y maquinarias, mientras que Beijing se interesa en la liberalización de la inversión en la isla en propiedad de la tierra, acciones y otros instrumentos financieros. Los objetivos para la próxima ronda de negociaciones son el logro de un acuerdo sobre inversiones, uno sobre "cosecha temprana" para productos taiwaneses y un calendario para incluir en el futuro otros rubros.

Durante la segunda ronda de conversaciones a nivel de expertos mantenidas el 31 de marzo y 1º de abril de 2010, en Tashi, distrito Taoyuan, Taiwan, ambas partes discutieron sobre tópicos operativos y técnicos del Acuerdo. Las reuniones de expertos son preparatorias para las discusiones formales previstas para mediados del año. Según fuentes oficiales de ambos lados hubo un alto nivel de consenso. China tuvo una actitud considerada hacia los ámbitos más delicados para Taiwan, como la agricultura y la pequeña y mediana industria, mostró intenciones de no incluir sus productos agrícolas en el programa de cosecha temprana y de considerar reducciones de impuestos para las importaciones agropecuarias de la isla. Asimismo Beijing estuvo de acuerdo en no incluir el envío de trabajadores a Taiwan.

Antes de la firma del Acuerdo ambas partes han tomado medidas como los incentivos al turismo y la apertura de algunos canales de inversión. Aunque Taiwan ha sido muy celoso en conservar la exclusividad de su industria de semiconductores y de pantallas planas de cristal líquido (LCD), la competencia de empresas de Corea y Estados Unidos le ha llevado a reformular su política. De manera que empresas de semiconductores y de pantallas LCD han comenzado a aumentar su presencia en China bajo la supervisión del gobierno de Taipei.

Un informe del Consejo de Asuntos Laborales de Taiwan de octubre de 2009 arrojó que el AMCE tendría un impacto positivo de 0.75% en el crecimiento del PIB y una ganancia de 125.000 puestos de trabajo, así mismo concluyó que de no lograrse tendría una pérdida de 0.2% del PIB y de 47.000 empleos.²¹

Algunas perspectivas

²¹ Rupert J. Hammond-Chambers, President, US-Taiwan Business Council, "Taiwan-China: Recent Economic, Political, and Military Developments across the Strait, and Implications for the United States." Testimony before the U.S.-China Economic and Security Review Commission, March 18, 2010 http://www.uscc.gov/hearings/2010hearings/written_testimonies/10_03_18_wrt/10_03_18_chambers_statement.php

En la situación actual de la relación entre China y Taiwan parece que se estuvieran cumpliendo los planes de Beijing: apostar a la integración económica y al mediano y largo plazo. Es una política en esencia similar a la que ha seguido, hasta ahora con malos resultados, en otras regiones conflictivas como Tibet y Xinjiang. Y que también sigue en sus relaciones con otros países. En las actuales circunstancias, para la economía de Taiwan, como para otro gran número de economías del mundo, no es viable quedar al margen del mercado chino en su sentido más amplio. Más aún, dado el tipo de industrias en las que se ha concentrado la economía taiwanesa, su grado de integración con las industrias chinas es mayor que en otros casos, de allí que gran parte del comercio bilateral sea intra industrial y que las empresas taiwanesas, como las de otros países altamente desarrollados, sean grandes benefactoras finales del crecimiento y la exportación de China. La presión de estas empresas, que son el sostén del estado y de los medios de comunicación, es muy grande, por lo tanto es difícil que la relación de Taiwan con Beijing se sustraiga a sus intereses.

Si bien la mayoría de la población de Taiwan muestra cada vez más rasgos de identidad propia, su posición política la lleva a tomar medidas de protección y a evitar conflictos con Beijing, por lo tanto es poco probable que opte por un plebiscito que apoye la independencia. Su identidad es más compleja que una definición sólo en contraste con la china. Por otra parte, la reactivación de la economía y del empleo que traerá la formalización de las relaciones económicas con China, podrían hacer susceptible a esta población de un cambio de postura. Por lo que se vislumbra, Beijing está dispuesto a ofrecer a Taiwan grandes concesiones económicas para el corto plazo, pues sus fines son políticos y a mediano plazo. En estas circunstancias no es descabellado considerar que una parte importante de la población de Taiwan sea en el futuro susceptible a la enorme propaganda nacionalista de China, como ha pasado en comunidades de origen chino en otras partes del mundo y particularmente en el Sureste de Asia.

Para Beijing no es discutible su concepción de soberanía territorial, y esa postura será tan inflexible como se lo permita su poder económico y militar, que hasta hoy ha venido en ascenso. Por lo anterior, para Taiwan, la negociación con China, hoy económica y posteriormente política, se vislumbra como inevitable, por lo que tanto a la elite política taiwanesa como a las empresas que participan en la negociación del AMCE y otros instrumentos, se benefician de la carta de la democracia y de los grupos de oposición frente a Beijing, finalmente defienden intereses particulares de empresas y de grupos políticos. De igual manera su relación con Washington es un formidable contrapeso para lograr de Beijing el mayor número de beneficios posibles por el mayor tiempo.

Si la firma del AMCE trae los beneficios económicos para Taiwan que es factible esperar, dada la posición complaciente que en ese

aspecto sostiene Beijing, es probable que Ma Yingjiu tenga la reelección asegurada en 2012 y que haya un cambio importante en la construcción del discurso nacionalista, los cambios generacionales en las elites han incidido en estos desarrollos. Lo anterior no indica cambios en el sistema democrático electoral de Taiwan, pues Beijing no ha dado muestras de interesarle la exportación de su autoritarismo, por el contrario mantener en la pequeña isla un sistema electoral abierto puede ser un instrumento más en la construcción de su nacionalismo.